

5 sentims número

5 sentims número



Periodic independent satíric y de intereses materiales
SE PUBLICA ELS DUMENCHES DE MATÍ

PREUS DE SUSCRISIO
En Alacant, un mes. 0'25 ptas.
Fora de Alacant, un trimestre. 1
Número sols. 0'5

Direcció
BAIX DEL TEMPLETE DE LA ESPLANÁ

COMUNICATS Y TELEGRAMES
A 5 sentims la linea.—La correspondencia
al DIRECTOR.—Número atrasat 10 céntims.

El Cullerot



5 sentims número

Telegrames y notisies de última hora.

TIRA DE HUI 1250

LA LETRA CON...



Por mucho que estudiá mi vecino Gumersindo Pildora, ningún año, deja con-

tenta a su familia que no escasea nada por que adelante el muchacho.

El pobre chico es victima de su inteligencia.

Pasa horas y horas mirando los libros y estudiando las lecciones, y cuando cree tenerlas comprendidas entonces ¡oh desgracia! resulta lo contrario.

Hace unos cuantos días su señor padre le dijo:

—Gumersindo, veo te esfuerzas bastante estudiando y no puedes hacer nada, es de absoluta necesidad ver qué determinas.

El joven sintió honda pena; al oír las palabras del autor de su vida y contestó completamente emocionado:

—Padre mio, ya experimenta usted a toda hora que quiero cumplir como buen hijo y como buen estudiante, más yo no sé qué pasará dentro de mí que después de largas horas de estudio, no aprendo nada, ni puedo retener en mi memoria una sola idea de cuanto he estudiado. Usted, como dueño de mí, dictará las medidas que haya de tomar respecto a este asunto.

—Pobre hijo mio—replicó el padre— ¡Qué desgraciado eres! Hoy acude como siempre a cátedra, que mañana ya te indicaré cuánto debes hacer para «clarificar» tu inteligencia.

Gumersindo dirigióse a la Universidad a cumplir como bueno.



Por la calle iba pensando en la lección que tenía que dar en clase, haciendo

esfuerzos intelectuales para recordar bien lo que había estudiado; pero su escasa inteligencia estaba «dotada» de una fuerza «repulsiva» que hacia «volar» cuantos pensamientos e ideas tenía respecto a lo que había estudiado.

Llegó a la Universidad al mismo tiempo que uno de los empleados llamados para repasar las lecciones. Una vez dentro del aula el catedrático preguntó la lección a un tal Eusebio Prurita que la contestó sin titubear.

Después, continuó el profesor interrogando a varios alumnos y al llegar a nuestro protagonista exclamó:

—Quo me dice el señor Pildora de la lección de hoy?

El pobre Gumersindo, ya no supo qué decir, se aturdió de tal modo que no acertaba ni una.

El catedrático se indignó y haciéndole subir a la plata forma, colocó sobre la cabeza de Gumersindo el «símbolo» de la «burrería» estudiantil.



El muchacho lloraba y sus condicpulos reían.

¡Tal vez, alguno de los que en aquel entonces disfrutaban, seria de peor condición que él!

Uno de los bedeles del establecimiento, anunció el ser la hora de la salida de clase y el profesor dió la orden de que abandonasen la cátedra.

Nuestro Gumersindo dirigióse acto seguido a contar a su señor padre cuanto le había sucedido. Este llamó a su esposa, y padre, madre e hijo, dispusiéronse



a pensar qué se debía de hacer.

De pronto doña Mole dijo:

—Yo sé desde hace años que la letra, con sangre entra» y es necesario probemos si da resultado esta teoría.

El padre de Gumersindo exclamó:

—Nada, desde hoy tienes que tomar todos los días una botellita de sangre que haré traer del matadero,

Gumersindo, se dijo para sus adentros—haremos otro sacrificio.

Bobiase todas las mañanas un litro



de sangre y cuando creían los autores de sus días que pronto tendrían una «lumbre» en casa, reventó Si pobre Gumersindo.—R. I. P.

M. L. R.



Un noviache per idea



S de la presiosissima Conchita la que se trata.

En uno dels mes rics almaséns de ebanisteria de la siutat de X, viu Conchita en sos pares, propietaris del sitat establiment. El pare de la chica es un cavaller gros, flemático y algo desconfiat; el seu nom es historic, D. Recaredo; en canvit la seua muller es alta, prima, aunque de faccions prou atractives; ella es doña Pifana.

Dit matrimoni sempre es ven en el taller vichilant el treball dels operaris ó pasechance á la espera dels compradors per la ampla tenda entre infinitat de caries de tota classe, butaques, cómedes, lavavos y atres mil obhectes propits de esta industria.

D. Recaredo, en la seua gorreta de seda molt limpió y elegant en el seu guaracho al costat de gos guardián.

Doña Pifana, molt orgullosa de vore tan tremenda pesa de marit, els dos caenli la bava miren á la seua filla com el millor obhecte de la casa, pues tan primorós prodret sols se despacha pera aquell que á la par de ser un potentat, vacha en la bolsa ben carregá.

Conchita es de estatura mes bé alta que baixa, malt simpática, en fi, un tipet de eixos que sols al mirarlos se li escurrix al mes chelat el oli del setrill; es molt risueña y molt amable, ité uns ulls! pero qué ulls, alló pareixen dos chispes eléctriques, que allumbren tot el firmament, té sols 18 años.

De continuo li din sa mare: No vullu que estigues prop dels escoparates. Mira Conchita, baixa un poc á la tenda me enténs, li diu á ca moment son pare. Res de balcó, pocs, molts pocs dies exia de paseo, ¿balls? ¿qui pensa en tals locures? Estaba Conchita almasená com els muebles, hasta que arribá el bon moment, el desichat pera fer un bon despach de ella, donánsela á un marit ric replet de or.

Temps fea que Conchita estava feta una bova, hasta que per fi tingué novio. Una nit al exir els operaris del taller un chove se arrimá á uno dels aprendis de la casa. Pepico, li din, si vullgueres oirme... ¿qué vol vosté? señor Juanito, li contestá el aprendis.

Perdonam, pero tendries la bondat, digué allarganli una carta pera la señorita.

—No, no me parle mes, es imposible, tots els dies to la pobreta disgustos. Els pares tenen molt aborrit á vosté, y si me sorprendieren en la carta seria despedit inmediatamente. Tan sols una volta Pepico—li replicá—teu agrairia tota la vida. Ya veus, guañe dos pesetes per un treball tan sensill...
II

Conchita encontrá en uno dels pasillos de

sa casa al chicuelo que apresurat la buscava.

—Señoreta, señoreta—li dia el pobre chico.

—¿Qué te pasa Pepico?

—Ocurrix una cosa mol atros. Anem á parlar. Duc una carta del señor Juanito y la mare de vosté se ha apoderat de ella. En astó ha entrat chent en la tenda y la señora la carta en la má, la aguardat en el armari posanse á enténdreseles en el parroquiá. Encara está en ell parlant.

—Si pogueres traure del armari la carta—digué Conchita al chicuelo.—Es nesarari que no vechen de enterarse de eixa carta, ¿pero qué fer? ¿com evitaró? si se apoderen de eixa carta tot se descompon. Ah, tinc una idea, y, busca á Juanito y dili que fique dins de un sobre escrit en la siguiente forma: «Para entregar á la señorita Concha, Relámpago» un paper en blanc, que fasa la lletra mateixa, de igual modo que el atre, corre y torna bolant.

Axí ú faré—digué Pepico—y en menos de un santiamen li entregá lo que li havia dit Conchita y estava de volta.

Vesten, li digué á Pepico Conchita. Al mirar el sobre una risa de satisfacció se dibuixá en el ánima de Conchita, y luego penetrá en el taller al mateix temps que sa mare despedia al parroquiá.

Mare donem vosté les claus para buscar...

—La carta.

—¿Quina carta?—contestá Conchita.

—Penses que soc tonta—li digué sa mare pues de qui té que ser de Juanito.—¿Me he apoderat yo de la carta?

—Pera qué si la tinc en ies mans?—gen les mans?—mirala vosté—contestá la chica entreganli el sobre que acabava de donarli.

Pepico—No me fasa pedre temps, donem les claus—y apoderanse del llavero se dirichi al almari, tragué la verdadera carta, en tan que sa mare que habia aubert el sobre exclamá—¡en blanc...! ¿qué es astó...? ¿en blanc.—Chust en blanc replicó finchit malhumor—astó es una guasa—digué Conchita—ya veñ vosté hara mateixa vach á enviar al aprendis pera que li diga á Juan que ne perga el temps... ¿Com?—vach á escriuli, vosté vorá la carta—Conchita se sentá en la taula y poc despues terminava la carta que doná á llechir á samare en la que dia lo siguiente:

«Juan no te canses; nada debe hacerse en centra la voluntad de los padres, pero me sacrificaré por ellos; por ellos que no saben tal vez que hacen desgraciada...—¡Oh! no! filla meua—exclamá la mare.—Ante tot tu... sigues felis, dile á Juan que vinga á parlarme y Deu te bendiga.

¡Felis idea la de Conchita!

SANGUILIS.

El dia de Tots Sans

EN

Crevillent.

Amanegué el dia de Tots Sans tan serio,

con eren els actes en ell dedicats, es dir, sonbriu, trist y plovisnant.

La plucha feu que de matí no acudira molta chent, pero ya desprá que el temps despejá, era tota un cordó la chent que aiava als sementeris vells y nou á visitar y derramar alguna llágrima sobre la tumba de algú de la familia.

Molt chust es que al cap del añ visitem y dediquém siquera siga per un rato, un recuerdo als difunts, expresant la pena y sentiment que mos causá la pérdua pera sempre de sers tan volguts y estimats com son els pares, chermáns fills, etc.

La concurrencia el sementeri Non fon també molt numerosa, allí veguerem bonicos cuadros en sentides dedicatories en vers, moltes y presioses coronessobre, tot una molt elegant de flors molt rares y caprichoses, ben fetes y millor distribuies, adornant el sircol de ella una presiosa varietat de pardalets que parexién estar disecats per lo bonicos que resultaven y que formaven un conchunt brillant; pendent de ella, dos presiosos lasos de seda en sentida dedicatoria bordada en or admirablement.

Tan digna obra de art es feta en Valencia y dedicá per els fills al que fon nostre bon amic D. Fransisco Guillen (q. e. p. d.)

Entre la multitud veguerem guapes fadrines, algues tristes y pensatives; atres mes sensibles y tal volta le cor mes blá, derramaven algunes llágrimas que trataren de ocultar sinse duote alguno porque no tenien á ningú de la familia á qui plorarli.

¿Seria veritat que les referies fadrines li plorarien al que en algú temps fon el seu novio y atres que sels morí al punt de sarsarse?

—Si axí es, no vec el motiu de ocultaro, antes al contrari, es una obra meritoria: eixes llágrimas son també dignes de respete, considerasió y llástima. En aixó demostren que teuen un cor sensible, pur y sinsero, al recordar aquell ser que en tant de cariño adoraven.

El Calvari també estagué sumament concurreit, pues no baixarien sinc sens les dones que per allí estaven resant.

La machoria eren prou velles, indudablemente no pogueren anar als sementeris per la edad y per lo distans que están de la poblasió; allí ses feu de nit resant.

J. A. S.

CHARA

—o—

Amiga mehua: «Prima»

cuaire de fas de rogar pera donarme la tres primera que me tens oferia y me escame, curanme dos quatre la tres ca vergoña que tens vestinte de Tot per si se á dos prima algú pera engañarlo.

No ensengues de nit la

Tot y dormirás millor en el teu amic

QUICO.

La solusió en el número proxim. Solusió a la anterior. Estaca. —

Problema

¿Sacando de una cantidad una unidad de la derecha y sumándola en el primer número de la izquierda quedará la cantidad tres veces menor?

Se desea saber qué cantidad es.—Candela.

Solución el problema anterior:

A cada heredero le ha correspondido nn céntimo, é igual parte los gastos de Iglesia.

¿EL SERVICIO OBLIGATORIO?

Está muy bien, si señor, y lo aplaudo, ¡qué canario!

¿No es de carne el millonario lo mismo que el labrador?

¿Qué hay preferencia?... ¡jamás! no es posible... nada de eso, el rico es de carne y hueso lo mismo que los demás.

¿Qué el que noble haya nacido se esté en su casa tan ancho...!

¡Nada, nada... á comer rancho, que también yo lo hé comido! Pues ¿por qué el desheredado ha de ser el instrumento...?

¡Vaya V. á tomar viento! señor burgués, á otro lado!

¿Y á eso llaman patriotismo?

¡Pues tendría tres bemoles que los buenos españoles consientan tal despotismo!

Esta la patria en un tris y se evapora la gente; burgués... atención... de frente, y... á defender el país.

Verás qué bonito es hacer guardias en invierno; ¿resulta un poquito tierno el espíritu burgés?

Cuestión de aclimatación; ¿que te hielas?... no te hielas... encarga un gaban de pieles

en todo caso á Londón.
Algo te ha de molestar
madrugar por la mañana
cuando sientas tocar diana...
¡es tan duro madrugar!
Pero eso, claro, lo siente
todo aquel que tiene el vicio
de dormir mucho... El servicio
es una cosa excelente!
¿Qué es penoso?... ¡qué bobada!
¿qué no es bueno?... ¡Disparate!
Si hasta dan el chocolate
muchas veces... con tostada!
¿Habrá mayor alegría
que sentir en el cuartel
aquel continuo bordel,
tan lleno de poesía?

Cuando después de tener
la barriga bien repleta
de rancho... tocan retreta
después del osoureocer...
Aquello es bello... ideal;
pues laten los corazones
al ruido de los jergones,
las tablas... y el cabezal.
Tocan silencio... mutismo...
todo calla en el cuartel;
ni el intrépido furriel
se siente casi á sí mismo...
Sólo se nota el zumbar
de algun quinto, la plegaria
que el dormido imaginaria
apaga con su roncar;
O el ohisporrotear si oscila
del farol la luz escasa...
ó el cepillo cuando pase
de ella para otra mochila.
¡Quién os vera cepillar
ansiosos la chaquetilla,
ó colocar la tirilla
(si la sabeis colocar)
y limpiar el cinturón
y hasta lavar la marmita,
y cuidar bien la levita,
la mochila y el... tapón.

Y despues de ruda batalla
se escucha allá en lontananza.
ora se quiebra la lanza,
ora ruje la metralla,
ora el fúnebre cañón
al viento balás vomita,
y estalla la dinamita
y tiembla la creación.
Y cuando en rojo orisol
la guerra el campo convierte,
¡paso... que busco la muerte!
grita el terrible español!
Y con bélico furor
hareis ver al mundo entero
que es el burgués un guerrero
lo mismo que el labrador
¡Está le patria en un tris
y se evapora la gente...
burgués... ¡atención... defrente...
y... á defender al país!

Rumanvaz

Teatro Principal

Con un lleno se representó en nuestro primer coliseo el lunes y domingo próximo pasado el hermoso drama del inmortal Zorrilla «D. Juan Tenorio» el que tuvo una esmeradísima interpretación.
El Sr. Palanca en su difícil papel de D. Juan, el Sr. Martínez en el de Comendador, el Sr. La-Riva en el de don Luis, la señorita Sala en el doña Inés y la señorita Perla en el de Brigida, así como los demás señores que tomaron parte en la obra, demostraron palpablemente su talento artístico, desempeñando cumplidamente su cometido.
En resumen, tuvimos verdadero Tenorio.
El público contentísimo y sudando el kilo.

El miércoles púsose en escena el colosal y grandioso drama de Echegaray «El Estigma», siendo inútil cuanto pudiéramos decir sobre su interpretación.
El público, numeroso á la par que escogido é inteligente, es el llamado á juzgar.
Solo, si, diremos que rayaron á gran altura los señores que lo desempeñaron, probando una vez más lo justa que es la fama de que gozan, así como su sentimiento, naturalidad, tablas y conocimiento profundo del arte escénico.
Felicitamos muy de veras y sinceramente á los señores que componen la compañía que actúa en el Principal, y calificamos de muy justos los aplausos que les tributaren.

¿Y de la orquesta... qué?
Pues... de la orquesta... ná.
Pero no decian que...
Si decian... pero... ¿quía?
Y de los agentes... qué?
Pues... de los agentes... ná.
Pero no decian que...
Si decian... pero... ¿quía?
Hasta el domingo,

BUTACA.

CULLEROTAES

Una pregunta á «La Pénola»
¿Tendria la fina atención nuestro querido colega «La Pénola» de decirnos el por qué se permite censurar á la tantas veces aplaudida compañía que actúa en nuestro primer coliseo? Será por la excomunió del zaguanete de alabarderos.
Querido colega ¡quincenall en tal censura ó crítica se revela la inocencia de...
¿Reemplazaron los pañales por el biberón?
¡Oh poder de 50 céntimos.

Se ha separado de la redacció de «La Pénola» D. Miguel Tato y Amat.

SECSIO DE TELEGRAMES

Sinc sentims linea pera tot el public

Carrer de la Princesa

Fadrina de conferensia en el seu novio, tratant sobre casament, ella se fa moltes ilusions y son impossibles de realisase.
No te fases castells en el aire, porque lo que tu vols no pot ser; quant vinguen atres temps será moit fasil que cumplixques els teus desichos, porque ara no es posible que te cases en ell.—Negra.

Carrer de Baylen

Quin fadrí será que per este carrer no mes que fá que donase importansia en les fadrines.

Donat importansia, que en este carrer no te coneixen, aprofita el temps per que si saberen qui es el paño no te escoltarien.—X.

Carrer de Llauroors

Sabateres algo chiflats, llamen la atensió á cuants pasen per este carrer, ¿qué no tendrán novio?

Si es que esten sesantes y no hay qui vos vulga, aneu á la agensia de novios y vos en proporsionaran cuants en vullguen.

Lo únic que teniu que fer es donali al correor un parell de quinsets y á festechar ensegula,

De esta manera será la única pa que no feu les tontes.—Un novio.

Calle Mayor

Señorito esperando que su amor pase por las cuatro esquinas de esta calle, por hablar si PUEDE con ella.

¡No sabes que los padres de ella no te quieren por lo tonto que estás!

Conque señorito pansit, no seas Curriullo, porque perderás el hierro y el carbón.—C. y T.

Carrer Basan

Li partisipem á la sosietat «Los Mos-tenses», que se aprete y que quee bé en les fadrines y qui no són fadrines, porque com ya saórá hay una sosietat de ball que li fá la competencia.

Y además está en un punt de molt transit y molt bon local.

A quear bé toquen, porque el temps amenasa plúcha.—Un ballaor,

Paseo de Mendes Nñes

Novios que festechen ee 7 á 8, es partisipem que aixó de festechar en la porta y ell dins de la entrá y ella en la part de fora, (eso no está bien.)

¿Per quina intensió ú faran?
La semana que vé donarem mes de tallis y mes clars.—Morrió.

Carrer de Castaños

Gavinetes, dieume per favor si vos á sabut mal que vos dedicara el telegrama la semana pasá.

No ú prengueu á mal, porque son bromes que tenim el disgust de gastavos.

Lo que no responem, si per mich de la broma diem alguna veritat, que será mol fasil de que mos se escape, y que será grosa.—Un gnroff.

Carrer del Horta

A este carrer ve un chic de talla regular y porta un bigote que se lin fuch de la cara y ve á festechar á una chica guapeta y li diu á la novia que está guañant 11 quinsets diaris porque el han fet guarda freno.

Calla mentirós. També diu que per entrar en la estasió ha tengut que llevarse la gorra davant dels treballaors.

P. no sigues tonto, ó sinós la novia no te voldrá per guapet que eres.

P: guaña bon chornal y te farés el dot pronte, y també te dió que eixa palanca que te falta davant te la poses posiisa, porque no sabem si dius mentires ó veritats señoret mentirós.

Conque calla ó te tanquem en la preso.—El mateix.

Del Campello

Novios incomedats per cuestió de ell no fer cas de ella. Ella no medra porque ell la té molt amedranta; la culpa la té ella porque no sap posase en el terreno que li correspon.

La sort que te ell, es que no apegat en una que tinga el chenit algo fortet.

¡Choveneta posat en el terreno que te correspon, sinós te vechperdua!—Casa.

De Santañas

Fadri y fadrina algo alterats per telegrama publicat en este periódico.

Y sobre lo que es diguerem de que no se clavaren en ningun venedor de nostre semanari, es apegat de barretes en caria.

Maria pren tilo, y á ell li dius que prenga saragatona y sinós que prenga rabet de gat.—Un gós.

De Muchamel

Me pareix que el fadrí que festecha en un carrer de molt transit de este poble, que vecha de tindromcs educasió, que sinó liuhan donat ya farem per donalin.

No se crega que per que la sehua novia es algo guapeta, te que criticar á una chica molt modesta que viu enfront de ahon festecha ell.

Que vacha en cuidao manera ixca á la defensa algú que no se pensa ell.—Menos.

De San Chuan

Carrer Machor

El pesaumbre que vá pendre la fadrina el dumenche pasat per cuestió del novio. Que vecha de no pendre les coset tan fortes porque li poen exir cares.

No fases casí de ell, que ya saps que es un tontot simple, que fá sense malisia y saps que ell no met que te vol á tú seles tros de «alficós».

¿Qué tens por de queate sense novio lleha?—Visco.

Del Palamó

Una chica presumia y que en este poble viu, si no fora per sa tia que se escapava ella diu.

Pos mira, si per ta tia escapate tú no vols, recordaten que ella un día estava en uno en un... Fer con fan no es pecat.

Mas vale tarde que nunca.
Sabre lo que vam dir que diri em algo sobre el intent de voler besar á la chove veina de este poble, (allá va un ripio).

Segons tenim entés que el qui intentá fer la locura de voler besar á sarta chove, no te que tenir els sincs sentits, y la machoria del poble el tenen per un cualquiera.

Qué te vas creure que era una cualquiera, te vas en dur gat pelobre.

Si se entera el marido de la jóven que tu sabes, vendrá á ver esos cuadros pintados con grasia y arte.

(Se continuará)

ALACANT

IMPRENTA DE MOSCAT Y ORATE

Plasa de Isabel II, 10.

Tots els originals vindran firmats y dirichits al Director.—No sen publicará ninguno que no venga firmat.—Sinó se acom-
paña el import en el orichinal no se publicará.—Sinc sentims la línea tota clase de treballs.

UNA ACLARACIÓN

Sr. Director de EL CULLEROT

Muy señor mio: Dándole anticipadas gracias, suplico de cabida en su ilustrado periódico á estas mal trazadas líneas.

Gran sorpresa me ha causado el leer en las columnas de su dicho semanario correspondiente al número 47 en el final de la revista de la velada «Sociedad Eslava» por D. J. A. P. á la llegada fuera de tiempo de un exsocio que dice dicho señor parecia que queria interrumpir la buena marcha de la reunión.

El señor A. Perez ¿estuvo presente en aquel caso? No señor. ¿Cómo se atreve á dar una noticia que no ha visto? ¿De dónde deduce el Sr. Perez que el dicho exsocio iba á la sociedad sino se acercó á ella?

Para enterar á mis pacientes lectores y al Sr. Alfonso Perez del insignificante caso (que como bola de nieve han dejado rodar y aumentado tanto mis intolerables consocios para empañar sin duda la honradez de dicho exsocio, como lo han intentado otras veces y no han podido conseguirlo) les diré como sucedió.

El día anterior á la velada estuvo el que actúa de secretario en dicha sociedad, en casa del referido exsocio y sacando á colación la antedicha sociedad le dijo el exsocio al secretario, cómo no le traían los recibos; á lo que contestó el secretario que al día siguiente se los traería, diciéndole además que habían dado de baja algunos, pero que á él no le daban de baja por la consideración de que la sociedad le adeudaba algunas pesetas: lo que sí advirtió el presidente es que pagase los recibos al entregárselos y que más adelante se le abonaria su deuda, á lo cual contestó el exsocio que estaba conforme: pues bien, mañana yo te traeré los recibos, replicó el secretario.

El domingo por la noche iba el exsocio en busca de un su amigo que precisamente tenia que pasar por el puente, ó sea calle que conduce también al local de la sociedad; el referido secretario de la sociedad pasaba al mismo tiempo y le dijo que si

iba á la sociedad no le dejarían entrar porque estaba dado de baja, pues le habia dicho el presidente que le mandó los recibos y no quiso pagarlos: el exsocio le dijo que á él nadie le llevó ningún recibo, por lo cual, el tantas veces repetido secretario, al oír aquellose lamentó diciendo que él no queria lios y que iba á borrarse y que no hacia bien la junta directiva en tratar á los socios de aquel modo: entonces le dijo el exsocio que llamase al presidente para que le dijera á quién habia mandado con los recibos y más le dijo: dile que venga á esta calle que no es de la sociedad; pues si se ha divulgado que estoy dado de baja, no quiero que digan que soy de los que quieren dar escándalos y por tanto no quiero que me vean por la puerta.

El Sr. A. Perez comprenderá que mi intención no era de interrumpir la buena reunión ni mucho menos el llegar fuera de tiempo al salón; pues al haberme acercado en caso afirmativo ó que mi intención hubiera sido el ir á dicho local, estaba en mi completo derecho como socio, como afirmación del Sr. secretario D. José Galvañ Garcia, y además porque todavia hoy mismo me asiste el reglamento.

Pues dado mi caracter puesto á prueba una y mil veces, no ha sido nunca inconveniente para ningún caso, porque gracias á la buena educación que recibí de mis padres, sé que no he de dar lugar nunca á que sobre en ninguna parte y por lo mismo al decirme en aquel momento que estaba dado de baja, era lo suficiente para terminar aquella enojosa conversación, pero ya puesto en el caso únicamente le rogué al presidente como amigo que saliera, más bien para ver quién fué el atrevido de engañarle que no por el caso de querer penetrar en la ingrata sociedad que tan mal ha sabido pagar tantos sacrificios sufridos solo por ella.

Salió al poco rato presidente y secretario, y dice el primero: ¡Qué hay! Pues este—le contesté—que acaba de decirme que has mandado los recibos á cobrar y te han dicho que no he querido pagarlos, y deseo me

digas quién es el que tan descaradamente nos engaña... Muy amostazado me respondió que no tenia obligación de mandarme nada y que en el local no podia entrar. ¿Ves como no me ha mandado los recibos?—le dije al secretario.—Pues el reglamento tiene una base en la que dice se lleven á domicilio cuando los socios tengan cierta cantidad de recibos. Al recordarle el reglamento se puso lívido y con tono del hombre decidido á todo me dijo que ya le estaba t... l... c..., (palabras que no se deben escribir) y que queria y tenia ganas de ver á los hombres en el terreno, á lo cual repues que ne era caso entonces por estat en la velada y se podia interrumpir, pues únicamente le habia rogado el que saliese para hacer la aclaración de la entrega de recibos y por no acercarme á la puerta: si el señor Presidente quiere decir la verdad y tiene un instante de delicadeza ¿á qué no me lo niega? pues si así me lo negase diria... que no es el primer caso, porque ha negado muchas cosas.

Pues señor A. Perez, si es esa la cultura del para mi ex-presidente y examigo, que venga Dios y lo vea.

No cansando más á mis dignos director y lectores, les diré para terminar que fué tanto lo que habló dicho señor presidente y tantas cosas que no venian al caso que para probar una de ellas le preguntó á uno que dijese si era verdad que yo habia dicho no sé qué enredo, porque están acostumbrados á decir tantos, que no recuerdo cuál era, y al ser interpelado le respondió el socio en cuestión que no era verdad lo que decia por lo cual di por terminado aquel enojoso asunto, haciendo constar con los presnetes allí que era un solemne embustero el presidente, y que al haber sido yo de menos prudente, verdaderamente que habria acabado mal el baile.

¡Qué diferencia de presidente á D. Manuel Alzamora, tan recto y tan justo como era! ¡Qué diferencia también á D. Antonio Villalva, que comprendia también los caracteres de cada uno

y daba á cada cual lo suyo! ¡Qué diferencia también al joven D. Salvador Espinosa que supo poner la sociedad á una altura que sabe Dios si llegará! amigos, alegrías y distracciones como no han vuelto ya...

Si algún día alguna persona que pudiese dominar á algunos socios de los que según ellos han quedado, se enterase de los abusos que se ha hecho con los socios y los chanchullos; pues para el caso habia que haber socios de los que á ellos les ha acomodado borrar, y ellos mismos, para apreciar de una y otro parte veria que si en el último periodo de esa sociedad por ahora no ha habido un conflicto grande, ha sido por la mucha poudencia que han tenido algunos socios padres de familia al tener que habérselas con personas que no tienen nada que perder. Para comprender si han atropellado las bases del reglamento, baste decir que estando el local cerrado por escándalo, ellos por aquella fecha castigaron á un vocal de la junta directiva nombrado por junta general; para muestra basta uno.

Doy por terminada tan penosa tarea en cuanto á la sociedad se refiere, con los que ahora rigen, y para siempre en la sociedad toda discusión que directa ó indirectamente ó caso que se me pueda ocurrir, pues mi mayor defensa será el más grande de los desprecios y dejándoles para que disfruten dinero que me debe, trabajos nunca retribuidos y una amistad sincera que nunca han sabido merecerse la cual retiro desde las columnas de este semanario para siempre, sin hacerme mella que la tal sociedad, cuales trabajos y amigos falsos nunca hubieron cruzado por mi mente.

Me despido advirtiendo que si la Delegación de Hacienda se tomase la molestia de dar un vistazo por el interior de la tal recreativa, ahora que tanta falta hace el dinero para atender á las desdichadas guerras, tendria ocasión de ver como la tal sociedad defrauda los intereses de la misma Hacienda con respecto á la ley del timbre.

Soy de usted afectisimo s. s.,
q. b. s. m., P. M.